



Universitarios hacen de la «Flora Tristán» un ejemplo de integración

La Defensora del Pueblo, Soledad Becerril, visitó ayer esta residencia del Polígono Sur

P. G.
SEVILLA

La Defensora del Pueblo, Soledad Becerril, valoró ayer la «extraordinaria» aportación que supone la residencia universitaria «Flora Tristán», dependiente de la Pablo de Olavide (UPO), para un barrio como el Polígono Sur que «necesita —dijo— no sólo inversión, sino mucha formación, educación en valores, para que las cosas que son de todos las podamos transmitir a los más jóvenes». Becerril estuvo acompañada en su visita a estas instalaciones por el rector de la UPO, Vicente Guzmán; los defensores universitarios de esta universidad y de la Hispalense, Eduardo Gamero y Rosa Muñoz, respectivamente, y por el propio Defensor del Pueblo Andaluz, Jesús Maeztu, de quien partió esta invitación por su anterior experiencia como Comisionado de la zona y por considerarlo un «reto apasionante»



Jesús Maeztu flanqueado por Soledad Becerril y Vicente Guzmán M. HERCE

que la UPO asumió allá por el año 2004 «al lado de la barriada Martínez Montañés. Aquello era una bomba en ese sentido, pero una apuesta seria», comentó Maeztu, quien comparó la labor que muchos jóvenes realizan allí con «hacer un master en Educación».

El próximo año, la «Flora Tristán» cumplirá su X aniversario habiéndose convertido en un «ejemplo de integración, cohesión social y regeneración», según señaló su director, Juan Blanco, y según demuestra también la realidad que en ella se vive. Así, desde hace unos

tres años, la residencia cuenta con una zona común abierta a los vecinos de la barriada en lo que eran parte de los aparcamientos originarios del edificio.

Dos salas de exposiciones, una de uso múltiple, un salón de actos, una biblioteca, una sala de estudio y un aula informática, son algunas de las prestaciones que acoge este espacio que sirve para conectar el Polígono Sur con el mundo universitario. Una conexión en la que, desde un principio, juegan un papel fundamental buena parte de los residentes y alumnos de la UPO que participan en las distintas actividades.

Ocupación del 75%

La «Flora Tristán» tiene, hoy por hoy, una ocupación del 75% del total de las 220 plazas que oferta, con un precio mensual de 200 euros. Del centenar largo de residentes actuales —la mayoría estudiantes de grado—, 40 son becarios que abonan 60 euros por el piso con la condición de que han de colaborar con los proyectos del barrio a través de su tejido asociativo; no en vano, esta residencia está presente en varias plataformas vecinales de formación y fomento de la cultura, al tiempo que trabaja con los tres centros de Enseñanza Media del entorno.

Blanco mostró su confianza en llegar al 100% de ocupación a principios de año cuando comiencen los postgrados, si bien no ocultó que, tanto el año pasado como éste, se está haciendo notar el aumento en los precios de estos estudios.